

10
cts.



LA FIESTA BRAVA

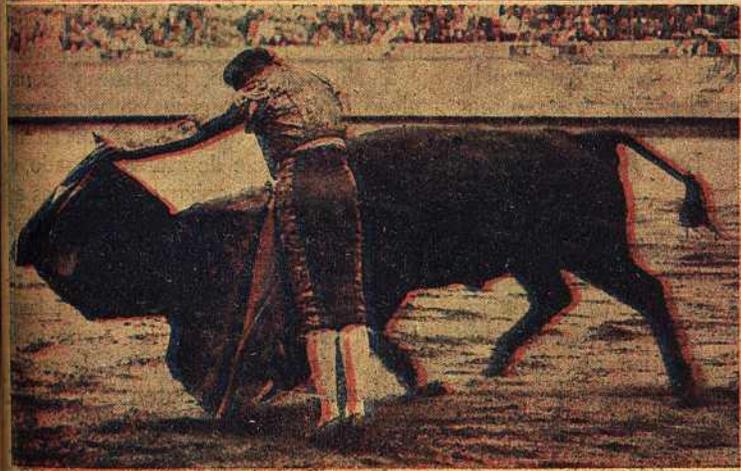
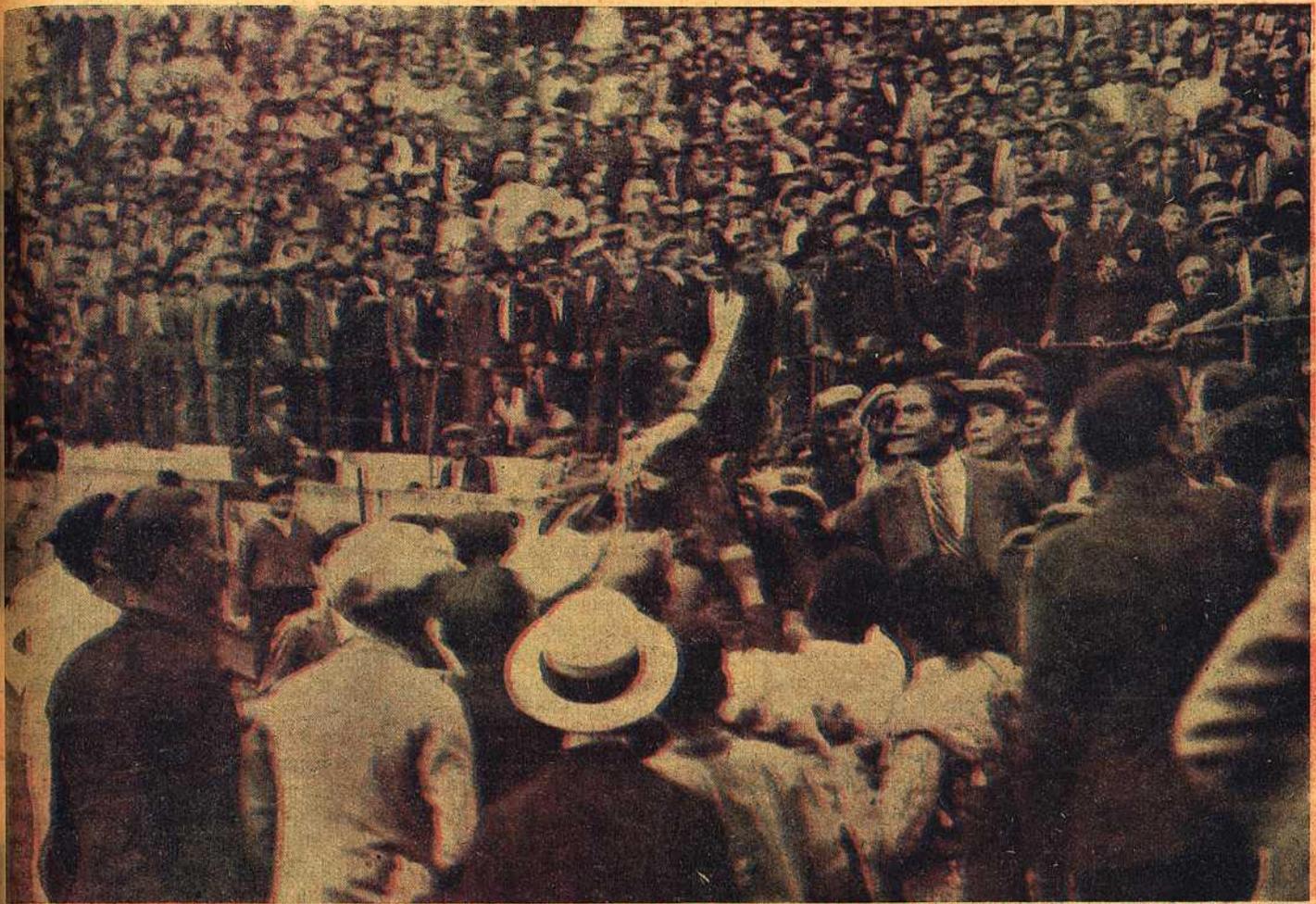
Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 27 SEPTIEMBRE 1929

NUM. 157

Manolo Martínez



El triunfo de este valeroso torero en la tarde del domingo en la plaza Monumental quedará grabado en la historia del toreo. Tarde gloriosa en la que las ovaciones clamorosas se confundieron con los acordes de la música durante las dos grandiosas faenas de muleta coronadas por formidables estocadas que le valieron las orejas de los dos toros, y cuyo éxito culminó al ser llevado el triunfador por las calles, en hombros de una multitud enfebrecida por el entusiasmo. El grandioso éxito de este torero sigue siendo el tema de las conversaciones entre los aficionados de Barcelona que ansían volver a aplaudirle pronto

(Fotos Vives)

Decididamente, no hay más remedio que rendirse ante el omnímodo poder del ganadero de reses bravas, amo y señor por la gracia de su santísima voluntad de los destinos de la cosa taurina.

Para el ganadero no existen leyes ni divinas ni humanas; el reglamento es un mito y las sanciones con que el Código amenaza a todo el que se pone al margen de la ley un mitón.

No reconoce más razón que su conveniencia; ni más ley que la que promulga su interés.

Y hace perfectamente. Tiene la sartén por el mango.

No aprovecharse de esa inmunidad que le confiere su privilegiada condición sería idiota.

El ganadero tiene derecho a hacer lo que le da la gana, porque para eso puede usar de una ética hecha a su medida.

Machacando

Porque, vamos a cuentas: al caballero salmantino don Juan Terrones ¿quién se atrevería a echarle en cara que haya cobrado por adelantado diez y ocho mil pesetas por una corrida de ocho toros, y a su destino hayan llegado ocho alimañas sin carnes ni pitones?

Nadie.

Nadie, porque el ganadero celoso cumplió con su conciencia; él mandó una corrida de toros, ¿qué duda cabe!, y si a Barcelona llegó una becerrada muy adecuada para los Charlots, debió ser debido a esas frecuentes metamorfosis que hacen que los toros pierdan en el camino el peso, los pitones y la edad.

La mercancía viaja a cuenta y riesgo del comprador.

Y si este, una vez que tiene el género en casa se encuentra con que no le sirve puede usar de un recurso: guardarlo hasta que esté aquél en condiciones o mandarlo al matadero para el consumo público.

Cualquier cosa menos molestar al ganadero con reclamaciones que no habrá de atender, porque para eso le amparan todos los derechos.

Y eso es lo que se hace.

Y si las cosas no cambian, que no llevan camino de ello, a más se llegará, porque los empresarios, que tienen su sociedad de resistencia, han aceptado resignados su papel de pararrayos, tal vez porque se han declarado impotentes para dar la batalla a los señores ganaderos.

Fernando Rayo

P l á t i c a s t a u r i n a s

Cuando escribo estas líneas, el bravo y casi olvidado matador de toros madrileño Antonio Sánchez, está luchando a brazo partido con la muerte.

¡Quiera Dios que cuando se publiquen — lejos de haberse aumentado con un capítulo más la serie de las efemérides luctuosas de la fiesta trágica — se encuentre en franca mejoría el pundonoso espada! Esperémoslo así, ya que afortunadamente los progresos de la ciencia quirúrgica cada día rescatan más vidas de toreros heridos de muerte... Y diestro que no quede muerto en la arena, hay que esperar que se salve.

He dicho que Antonio Sánchez estaba casi olvidado. ¿Justamente? Creo que no. No había que esperar de él una figura cumbre, pero tenía méritos suficientes para que las 15 ó 20 corridas que solía torear por temporada, correspondiesen a plazas de categoría, y no a los poblachos en que el modesto espada las toreaba. De ahí su empeño en torear el domingo 22 en Tetuán, al fin y al cabo Madrid. Suspendida el domingo anterior por lluvia la corrida, dicho día tenía otro compromiso en un pueblo. Pero rescindió el contrato para poder salir en Tetuán. ¡Y pudo salir para el cementerio!

No nos damos cuenta de la tristeza infinita de los toreros que luchan por salir del tremendo montón del olvido.

A veces, el único recurso para salir de él es dejarse la vida en las astas del toro. Entonces viene la póstuma consagración. Entonces es cuando la gente se entera de las ansias, de los anhelos del pobrecito torero olvidado, que sueña y se esfuerza por escalar unos puestos en la plantilla de los matadores en activo. Entonces consiguen

Antonio Sánchez - "Frascuero"

los pobres inmolados un poco de calor, ese contacto del artista — de su intimidad, de sus ansias, de sus propósitos y esperanzas, de sus frases y de sus luchas — con el público. Entonces es cuando, por fin, consiguen el derecho a una efemérides aureolada de la fama y la popularidad que les faltaba, que se les negaba... Sí — lo que Dios no quiera — Antonio Sánchez muriese, tendría asegurado el recuerdo más o menos frecuente, pero indiscutiblemente vivo, de su nombre, que quedaría así escrito para siempre en la historia del toreo Si sana... — y ojalá sane — ¿se recordará su heroicidad siempre jamás? ¿Le habrá valido de algo escribir con caracteres rojos la página epopéyica que acaba de escribir? ¿No volverá, al cabo de unos meses a olvidarse? ¿Sumará el año próximo más contratas; le darán toros en Madrid, en Valencia, en Bilbao, en Barcelona, en Sevilla?

Lo más probable es que no... Que siga derrochando valor por esos pueblos y que sus faenas afortunadas, pasen, sin resonancia ni consecuencia favorables, sin otro eco que el confinado en el círculo hermético de los cosos pueblerinos...

¡Tremendas injusticias de la fiesta! Porque la hazaña de este bravo y modesto espada no se diferencia en nada de aquella famosa de Frascuelo — va a hacer dentro de mes y medio treinta

y dos años y todavía se habla de ella insistentemente — en la célebre corrida del Gran Pensamiento... Lo que aquel coloso del valor realizó en Madrid la tarde del 13 de noviembre de 1887, se ha repetido exactamente — si acaso más acentuado el caso de inverosímil valentía, de increíble pundonor — en Tetuán, el 22 de Septiembre de 1929...

Antonio Sánchez — Sánchez, como aquel: si en el toreo se concediesen títulos nobiliarios, o se heredase el derecho no caprichoso de usar ciertos apodos, este Sánchez, de hoy más, debería apodarse *Frascuero* — Antonio Sánchez, digo, herido casi mortalmente al dar el *primer pase* de muleta, prosiguió toreado; terminó la faena, y entró a matar, logrando la estocada de la que murió el toro... Sólo entonces — herido en la pleura, en el abdomen, en el hígado — *se fué por su pie*, pálido, "sintiendo ya el mareo", según tremenda frase suya, a la enfermería...

No es preciso exaltar más la heroica página. Huelga todo comentario...

Pero es indigno, irritante y calumnioso que nos pasemos la vida insultando en letras de molde al torero moderno, tildándole de mercantilizado, de desaprensivo, de cobarde, mientras para el torero antiguo todo son ditirambos a su pundonor y a su desinterés.

Yo no pienso quedarme con el remordimiento de no romper una lanza por el torero actual, que, como se ha visto, es tan capaz como el de antaño del heroísmo, de la entereza y la bravura más inverosímiles.

¿Que esto es la excepción y no sucede a diario? ¡Naturalmente! ¡Como entonces, como siempre! El año 87 aquella hazaña de Frascuelo, fué, Pe-

no ese mismo año ; cuántas no serían las desaprensiones, las broncas, los toros al corral, las estocadas a la media vuelta — esas que ahora no se ven —, que presenciarian los públicos? Lo que importa hacer constar, es que el pundonor, la vergüenza torera, la bravura del torero, no desapareció con Salvador Sánchez "Frascuero". Otro Sánchez — para mí, de hoy más,

Frascuero II — ha repetido aquella hazaña — ; de que aún se está hablando...! — corregida y aumentada...

Hagamos votos por la curación pronta y total de *Frascuero II*; y antes de caer en el lugar común de denigrar al torero del día, midamos nuestras palabras...; no pequemos de ligeros; no todo es mercantilismo ni desaprensión; agradezcamos a Antonio Sán-

chez, *Frascuero II*, esta hazaña, reconociéndolo así; hagamos acto de contrición, propósito de enmienda... Y aunque el modesto espada no sea un coloso del toreo, ensalcemos su acto de valor inverosímil, por lo menos tanto como venimos ensalzando desde hace treinta años otro acto idéntico...

Don Quijote

¿Qué faena le ha gustado a V. más en su vida de Aficionado?

Creo haber dicho otra vez que este Trincherilla es fantástico. ; Se le ocurren una cosas!

¿Qué faena recuerdo, he sentido más intensamente, ha ahondado más en mi alma?

En cuarenta años de ver toros y veintinueve ejerciendo de revistero, calcúlese las faenas buenas que habré visto y las malas!

Desde luego más malas que buenas. Difícil es recordar unas y otras. La pregunta es de las que en un tribunal calificarían de impertinente.

Pero Trincherilla no tiene empaque de tribunal, su simpatía es una fuerza y no hay más remedio que complacerle.

Y ahí va. Dos faenas cumbres hanme quedado como esculpidas en la imaginación, en mi espíritu de modo tan indeleble que el tiempo no podrá borrar nunca.

La faena de Joselito al toro *Cochinito*, de Benjumea, segundo de la corrida celebrada en las Arenas el día 20 de Julio de 1913.

Alternaba el Maestro con su hermano Rafael

No he de narrarla. Lo hice a su tiempo. Cuando de ella guardo yo tanto tan firme, ; cómo sería! Quizá el



JOSE GOMEZ "GALLITO"

recuerdo perdura en mí porque es la única vez que he visto RECIBIR un toro. Fué en el centro del ruedo.

Tengo la seguridad de que Joselito quiso hacer una prueba, algo así como un ensayo de esa suerte, que él oiría más de una vez a sesudos homes era la suprema, la irrealizable, puesto que tantos y tantos la habían olvidado o desdendiado

El intento le resultó la perfección. Dió el pase preliminar de pecho, adelantó el pie izquierdo, citó, arrancó el toro, esperó el diestro, hundió el estoque hasta el pomo y salvó el embroque airosamente con el pase de pecho.

Repito que es la única vez que he visto recibir un toro bien.

Porque es ya viejo que en esa suerte los aficionados serios premian sólo la intención. Y la intención suele ser generalmente un bajonazo; pero ; ah, la intención!

Yo no he visto recibir bien más que a un toro: a *Cochinito*.

Por un torero que contaba 18 años: Otra faena, también de Joselito, que no se me borra es la hecha al toro *Mansonero*, de Saltillo, quinto de la corrida celebrada en la Monumental el día 19 de Marzo de 1917.

El Gallo y Belmonte eran los otros matadores.

Toda la sabiduría y toda la inagotable cantera de artista que había en Joselito se desbordaron en aquella muleta maga y magna.

Esas son las dos faenas que no puedo olvidar.

Que me perdonen otros espadas que aquí han tenido tardes grandes

A su tiempo hice el elogio que merecían. No pueden, pues, achacar a desprecio que al preguntar Trincherilla conteste como hago.

A ver, inquieto Trincherilla, qué otra novedad se le ocurre.

; Cuánta imaginación!

AZARES

NOTICIAS Y COMENTARIOS

CON RUMBO HACIA ALLA...

El primer espada que ha surcado el proceloso mar ha sido Mariano Rodríguez que boga camino de Méjico en donde ha de torear en la función inaugural de la temporada.

A Mariano acompañan su mozo de espadas y su banderillero Joaquín Delgado.

Les deseamos un viaje feliz y mucha suerte en su campaña.

CAGANCHO - DOMINGUIN - TOLEDO-LOGROÑO

Según cuenta "Migueliyo" en "La Roca" el empresario Dominguin quiere dar una corrida en Toledo el día 13 de octubre, con Cagancho como único matador.

Como cláusula condicional del contrato figura la de tener que cortar Cagancho una oreja en Salamanca y otra en Logroño.

La de Salamanca ya está cortada. Ahora falta la de Logroño.

Bueno. Sólo falta que, por haber estado bien en Salamanca y en Logroño el cañí de la "cara-dura", vaya a Toledo y esté

mal. ; Qué habrán ganado los toledanos con todo esto?

A los queridos colegas que tienen establecido cambio con LA FIESTA BRAVA les rogamos dirijan sus publicaciones a

ARAGON, 197. BARCELONA

donde tenemos establecida nuestra Redacción, Administración y Talleres,

APODERAMIENTO

Se ha encargado de la representación del valiente matador de novillos Antonio Marín, el conocido e inteligente aficionado don Anibal C. Aragonés, con domicilio en la calle del Barco, 6, 2.º (Madrid), donde los señores empresarios se pueden dirigir para contratar a tan excelente y afamado novillero.

BARRERA SE CASA

Para el día 30 de octubre está señalada la boda de Vicente Barrera con una acaudalada señorita valenciana.

Alguien ha apuntado por ahí que al cambiar de estado Visentet abandonaría el toreo

Y no es por ahí.

Y no lo es porque ya tiene comprometidas más de doce fechas para el año próximo, y no piensa eludir sus compromisos.

EL DIA 29 EN JEREZ

Aprovechando las fiestas que se organizan en Jerez de la Frontera en honor del marqués de Estella, durante su visita a aquella población, Manolo Belmonte, empresario de varias plazas, dará una corrida de toros.

El ganado será de Campos Varela y dos de los espadas, Antonio Márquez y Armillita Chico. El otro está por designar.

Belmontito quería haber llevado con Márquez a Marcial y Bienvenida. Pero el uno tiene toros ese día en Hellín y el otro en Lorca.

En la Monumental

La feria de la Merced

¡La semana grande! Tres corridas seguidas. Seis y seis y ocho. Total: veinte. Veinte toros en tres días son muchos toros, querido Fabricio. Hay que comprimirse, que tenemos tela para hacer un globo.

Para esta fecha estaba citado Enrique Torres, pero no acudió. Vino en cambio un certificado facultativo en el que se justificaba la no comparecencia del valenciano por enfermedad.

Y como lo que se pierde no se pierde para todos, esta imprevista baja en el cartel la aprovechó el antequerano *Facultades*, que se encontraba por las Ramblas en plan de turismo, para verse agraciado con una corridita cuando menos lo esperaba.

Bien presentados los toros de don Matías. A los aficionados del antiguo régimen que trabaron conocimiento con el toro de San Marcos quizás les pareciese terciada la corrida, pero a los que tienen hecho el paladar a lo que ahora se guisa por esas partes para regodeo de los fenómenos de la trenza lisa les pareció un *corridón*, con todas sus consecuencias.

Ni chicos, ni grandes. Un punto medio, ideal.

Exceptuando el primero, que desde que salió hasta que lo arrastraron las mulillas no cesó de tirar cornadas al aire, los toros salieron sin malas intenciones no ofreciendo dificultades de complicada resolución. Cumplieron bien con los caballos, y cuando dieron con un *torero* decidido a probarlo se dejaron torear.

Una buena corrida, vaya.

A Carnicerito hay que agradecerle que estuviera valiente en todo momento. No hubo gran lucimiento en el conjunto de su labor, pero se defendió bien de sus dos enemigos, que no eran nada fáciles. Y eso ya es un mérito. Su primero le hubiera venido grande a más de cuatro toreros; el bicho, ya lo hemos dicho, era de cuidado, se colaba, tiraba cornadas al aire y se defendía como un tigre. Y *Carnicerito* no le perdió la cara, le muleteó rabioso, exponiendo el tipo, sin que el público le hiciera la debida justicia, y lo mató de una estocada caída, previo un pinchazo en lo duro.

Le aplaudieron los que se hicieron cargo de la clase de galán que era el cornudo.

A su segundo se lo quitó de delante de un espadazo dando donde apuntó, un poco más abajo de donde señala el reglamento, pero que resolvió la situación difícil que creó el animalito, poniéndose pelmazo al no querer humillar ni con recomendaciones.

Con el capote dió algunos lances superiores de verdad, especialmente en un quite en el que toreó con un temple

La Corrida del Domingo

magnífico. Se le ovacionó justamente.

A *Facultades*, a quien el estado de su salud ha tenido ocho años alejado de los ruedos poca gloria había de reportarle esta inesperada reaparición. Si exceptuamos unos lances magníficos con que saludó a su primero en los que resplandeció su arte de gran torero, unos pocos muletazos a este toro, y un quite, superior de verdad al que cerró plaza, su labor estuvo más cerca de la censura que del elogio. Apático, desganao, dió la sensación de no hallarse en completo dominio de su salud.

Esto, unido al natural desentrenamiento a que le ha tenido obligado su forzado alejamiento de los ruedos, fué causa de que aquel *Facultades* que tan grandes tardes de toros ha dado a esta afición estuviere eclipsado la mayor parte de la tarde.

El público, que le aplaudió con verdadero entusiasmo en los momentos en que se decidió a reverdecer sus laureles, se enfadó con él cuando se dió cuenta de que no siempre puso decisión en lograr el éxito.



Manolo Martínez, después de rendir gallardamente a su enemigo, muestra en su diestra el preciado galardón: la oreja ganada a toda ley

La nota fuerte la dió Manolo Martínez.

La tarde del domingo habría de apuntársela el bravo ruzafeño entre las grandes en su historias de torero.

Hacia mucho tiempo que no se registraban en nuestra plaza demostraciones de tan delirante entusiasmo como el domingo.

Una tarde como esa en Madrid y al *Tigre de Ruzafa* habrían de dirigirse le las empresas en papel sellado.

Tarde triunfal para Manolo, en la que las ovaciones se sucedieron atrozadoras. Jornada gloriosa para este adalid del pundonor, quien con sus heroicas arrogancias hizo que el entusiasmo de los aficionados se desbordase arrollador como pocas veces hemos visto.

Si algún artista tiene derecho a rebelarse contra la injusticia que rige los destinos de los hombres, este es Manolo Martínez.

Yo no sé lo que este torero hará o dejará de hacer por esas plazas, pero sé que aquí siempre, SIEMPRE salió dispuesto a triunfar, y siempre su ambición quedó satisfecha. Y sé que mientras otros toreros, que valen infinitamente menos que este valenciano, son mimados por las empresas, con lamentable perjuicio de los aficionados, con este mozo animoso se comete la injusticia de postergarlo, también con lamentable perjuicio de estos aficionados que no conocen otra ley que la del merecimiento.

Nunca tuvo en Barcelona Manolo una tarde desafortunada. Por el contrario, fueron muchas las que el éxito se le rindió enteramente.

Ciertamente merece mejor trato de las empresas este mozo cuyo principal defecto es haber hecho un rito del pundonor profesional en esta época en que esta virtud está en quiebra.

Pero...

El valenciano salió esta tarde decidido a acabar con esta irritante desconsideración.

A zarzapos se impuso este *Tigre* desde el primer momento.

De su labor dijo *Don Ventura* en el "Día Gráfico":

Toreó con unos apretadísimos lances de capa a su primer toro, y bien banderilleado éste por Carranza y Currito de Valencia, lo tomó de muleta con un ayudado por alto, dando un parón que arrancó un ¡ole! estentéreo. Se pasó el refajo a la izquierda y por dos veces ligó el pase natural con el

de pecho, sacando el engaño por la cola; vinieron luego unos pases por alto y de pecho con la derecha, corriendo la mano admirablemente y mandando tan bien, que siempre vimos sacar la muleta por la penca del rabo; a renglón seguido, ligó tres naturales con la zurda, ganándole el toro el terreno en el tercero y poniéndole en situación comprometida; pero Martínez salió de ella aguantando a la res con una serenidad pasmosa y dando con dicha mano izquierda un pase forzado de pecho como hacía muchos años que no veíamos.

Labor de muleta más concienzuda, más valiente y más honrada, no se concibe. Aquel pase de pecho valió un imperio

Entró a matar con el arrojo en él característico, pero en el instante de emparejar humilló el toro para derrotar y el estoque quedó un poquito ladeado.

Rodó aquél como un carrete y el de Ruzafa fué objeto de las mayores manifestaciones de entusiasmo, como concesión de oreja, vuelta, salida a los medios, etc.

La faena con el sexto fué toda ella a base de parones con ayudados por alto peinando los lomos del animal y también entre aclamaciones; recetó el diestro un pinchazo hondo y luego, arrancando derecho y adelantando el engaño como mandan los cánones y los riñones consienten, metió el estoque hasta las cintas y en todo lo alto.

Rodó "Comerciante"—que así se llamaba el toro—con las cuatro patas por alto y en la plaza estalló una ovación imponente, inmensa, trepidante.

Orejas, rabo, etc.

El público carga con él y se lo lleva en triunfo después de pasarlo por el ruedo.

En las dos faenas de muleta le tocaron la música.

Y en los quites se le vió derrochar valor y guapeza.

Sí, señores: un verdadero asombro de pundonor, de valentía y de vergüenza torera.

Eso fué Manolo Martínez en la corrida que nos ocupa.

¿Por qué no torea más corridas este hombre?

Aquel pase de pecho en su faena con el primero y la estocada que dió al último fueron dos cosas de las que no se olvidan en mucho tiempo.

La triunfal jornada tuvo un final apoteósico. La muchedumbre, ebria de entusiasmo coge en volanda al héroe, lo pasea largo rato por el ruedo, y luego, siempre acompañado por el clamor de los vítores, sale con él a la calle y así, en triunfo, lo lleva hasta el hotel (tres kilómetros de distancia), y ya en él obliga a Manolo Martínez a salir al balcón.

¡El delirio!

Tarde memorable que difícilmente olvidará Manolo Martínez.

La Novillada del Lunes

Seis de Angoso, para LUIS MORALES, LAINEZ Y FUENTES BEJARANO (MANUEL)

Una entrada catastrófica. Escasamente éramos 1500 personas en la Monumental. No se recuerda caso igual. Daba pena estar en la plaza.

Los angosos como la entrada; malos. Sólo el primero sacó alguna bravura.

Luis Morales estuvo bien en general.

Regular en su primero, y mejor en el otro al que mató de media estocada pasadilla, cortó la oreja y le aplaudieron mucho.

Banderilleó superiormente, que aquí es gente el joven Morales, y con el capotillo lució su buen estilo.

El onubense Diego Láinez tuvo un debut poco afortunado. Se le apreciaron maneras, pero evidenció que le falta práctica en lo que hizo.

Estuvo valentón, y ya es bastante dada la clase de enemigos que le tocaron.

Manolo Fuentes Bejarano, hermano del matador del mismo apellido, causó excelente impresión. Hay en él figura de torero, valor y detalles de buen artista.

Sabe para lo que sirve el capote y muleta la mueve con arte y conocimientos del oficio. Aunque no tuvo suerte con la espada, como apuntó con entusiasmo.

buen estilo de matador se le aplaudió

Torero en puerta, si no se malogran las buenísimas disposiciones que mostró.

Aldeano Chico picó colosalmente. Aquí hay un varilarguero de categoría. Carrato activo en la brega y superior banderilleando.

La Corrida de la Merced

Cuatro toros de Terrones y cuatro de Montalvo, para MARQUEZ, MARCIAL, FUENTES BEJARANO Y BARRERA

Estuvimos a punto de quedarnos sin corrida

De indecorosa presentación la corrida de Terrones, los veterinarios la rechazaron, y surgió el conflicto.

Por fin, tras no pocos cabileos, se logró resolver la situación aprovechando los cuatro toros más presentables de Carreros y agregando otros cuatro de Montalvo. Es decir, que descabalaron dos corridas para hacer una.

Y a pesar de ello no se pudo evitar que lo que estaba anunciado como *corrida de toros* resultase una novillada con pretensiones.

¡Bueno se está poniendo el patio!

Y menos mal que a los toreros les dió por arrimarse, y el público subyugado por el arte de éstos no dió gran

importancia a la pequeñez del ganado, si no...

Digamos también que los novillos salieron bravitos (mejores los de Carreros que los de Montalvo) y eso detuvo el freno de la indignación que hubiera estallado indefectiblemente.

A Márquez no le ha hecho mella el percance sufrido en la feria de Vitoria. Se nos presentó Antonio tan valiente como siempre y tan animoso. Toreó magnamente con el capote, con ese temple maravilloso que le es peculiar. Banderilleó a su primero, de Terrones, quebrando de primeras un par de lujo que le ofrecieron de un tendido, que quedó caidillo, repitió con otro superior, cerrando con uno de frente magnífico.

Inició la faena de muleta con el ayudado por alto, siguió a éste un natural, sufriendo el diestro un acosón y luego, sobre la derecha, vino una faena reposada, en la que intercaló unos rodillazos. Sosote el toro tuvo que hacerlo todo Antonio. Con la espada, señaló un pinchazo bueno, y mató de una estocada corta, sin que ayudase nada el enemigo.

Se aplaudió a Márquez.

En el quinto, de Montalvo, gazapón, *desaborio* no pudo hacer otra cosa que aliñarlo. Pinchó dos veces sin resultado y terminó de media delantera tirando a asegurar.

En quites, en los que alternó con Barrera, estuvo lucidísimo.

* * *

Marcial se apuntó otro triunfo rotundo.

¡Cómo está este torero!

Dos faenas grandiosas, iniciadas ambas con las dos rodillas en tierra, en las que hubo derroche de naturales y en las que nos sorprendió con unos muletazos de la firma que fueron un portento de elegancia y dominio. Oyó música en las dos faenas y cortó las orejas de los dos toros.

En el segundo lo brindó a *Bombita*, que ocupaba una barrera.

Banderilleó sus dos toros y quitó luciendo su inagotable repertorio.

¡Qué fácil le es triunfar a este formidable torero!

* * *

Fuentes Bejarano tuvo sin duda la mejor tarde de su vida torera. Al lado de las figuras sostuvo su nombre con decoro y se hizo ovacionar repetidas veces. Hasta nos pareció otro torero.

A su primero le hizo una notable faena de muleta, muy brava y muy torera oyendo música.

Pinchó en hueso, y luego dejó media traserilla que bastó. Se le ovacionó y cortó la oreja.

A su segundo enemigo, que fué de Montalvo, un verdadero becerro, el más flaco de la corrida, le muleteó sobre la derecha, muy valiente, oyendo música nuevamente. Pinchó una vez sin soltar, y dejó luego una estocada

atravesadísima. Quiso sacar rápidamente el estoque con la mano y le achuchó el becerro cargándose sobre los lomos y quedando con el rostro bañado en la sangre del animal. Pinchó dos veces más y terminó con una estocada caída y atravesada.

Había deseos de chillarle a Barrera y estos se desataron apenas apareció en el patio de cuadrillas. Luego en el paseo se le siguió chillando, y al quedarse en el ruedo con Márquez, con quien alternaba... Pero metió el capotillo en su quite y los chillidos se ahogaron trocándose en clamorosa ovación para premiarle tres lances al costado enormes y un torerísimo remate. Sin duda se avergozaron los aguafiestas de Vicente de haber claudicado tan pronto, y reaccionaron disponiéndose a volver a la carga contra el *ché*, porque aún no se había abierto la puerta de los chiqueros ya se protestaba la presencia del toro por ... chico.

Y la protesta duró mientras vivió

De nuestros corresponsales

MADRID

22 *Septbre.*—Tres novillos de Netto Ravello, uno bueno y dos malos y tres González (G.) todos buenos, el mejor el quinto. Nacional Chico desentrenado, fué aplaudido. Cecilio Barral fué cogido por su primera varias veces sin consecuencias, en los dos toros escuchó palmas. Ivarito que debutaba dió detalles de torero y se deshizo de sus enemigos con aseó, se ve que la plaza le pesaba; veremos en otra!

Bregó mucho y bien Nacional (E.). Picando el veterano Chano.

La entrada más de media.

PEPE MEDINA

TETUAN (Madrid)

GRAVISIMA COGIDA DE ANTONIO SANCHEZ

22 *Septbre.*—El anuncio de lidiarse toros de la Sra. Vda. de Ortega en esta corrida, hizo que se llenara la plaza. Se mataron cuatro toros únicamente de dicha señora; en quinto lugar se corrió uno de Contreras sustituido ya en el apartado y en sexto, en sustitución de uno tuerto y mal presentado se corrió uno de Cobaleda. Los de Ortega ilidables, con mucha leña en la cabeza, malas ideas, en fin, una corrida como para quitar la cabeza al mejor matador de toros. Los sustitutos, parecían por sus ideas hermanos de los otros. Mataron entre los seis, tres caballos.

Antonio Sánchez, salió con ganas de torear y escuchó palmas en el primer tercio. Al iniciar la faena de muleta con el pase de la muerte, sufrió un encóntronazo con la res, sin dar importancia al caso, continuó la faena corajudo, cuadró el bicho y Antonio sepultó el estoque arriba, dobló el toro y por su pie ingresó entre palmas a la enfermería el matador.

Durante la lidia del tercer toro se corrió la voz por el público de que el valiente Antonio Sánchez estaba grave, informados por interesados nos dicen que sufre una grave

Léche Horlick's

Allimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

el de los cuernos y fué lástima, porque nos perdimos una faena, ya que Vicente ante aquella actitud del público tiró a acabar pronto.

En el que cerró plaza, el de más respeto de los ochos que se lidiaron, puso al público de pie en un quite formidable, consistente en una especie de

herida en el vientre que interesa la pleura, que se le administró la Santa Unción y con las debidas precauciones fué trasladado al Sanatorio de toreros en gravísimo estado.

Tato de Méjico estuvo valentón en los tres toros que pasó, toreó mejor de lo que las reses merecieron siendo ovacionado, matando fué aplaudido y saludó des-

Maera, está perdido, con ese miedo no se de el tercio en los tres enemigos, puede llegar a figura ni siquiera alternar con mataadores de toros. El público le gritó de firme y con sobrada razón.

Bregaron bien Pacomio que fué cogido sin consecuencias, Guerrillero y Bonarillo, picando tienza pequeño y Chófer.

PAQUILLO

Sánchez Beato

La casa de los monederos, pelacas, carteras, cinturones y artículos para viaje. Fabricación propia.

**Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA**

MONDEJAR

15 *Septbre.*—Con mucha animación y muy buena entrada, se celebró la novillada de feria.

Los novillos de Polo, desiguales.

Baturrico que actuaba de único jefe, con capote, muleta y matando obtuvo otro gran triunfo, fué ovacionadísimo y dió varias vueltas al anillo.

galleo por chicuelinas, de gran visualidad y mucha exposición pues el toro embestia fuerte y Barrera aguantó enormemente luciendo sus facultades portentosas.

Se llenó el ruedo de sombreros y la ovación que se le hizo duró largo rato. ¡Qué quite!

Con la muleta hizo una gran faena, iniciada con un ayudado magnífico, tiró de naturales, afarolados y rodillazos y la música sonó en su honor.

No hubo suerte con la espada y esto deslució tan brillante labor.

Se banderilleó bien; *Magritas*, *Ribera* y *Cordobés* en un par

En sexto lugar salió un novillejo de Montalvo, chico y que se huía de los capotes, como reparado de la vista, se protestó su presencia y se devolvió a los corrales.

Le substituyó otro de Terrones.

Y no hubo más.

TRINCHERILLA

BILBAO

LA CORRIDA DE LA ESTOCADA EL ESTOQUE DE ORO PARA AGUERO

15 *Septbre.*—Mala, muy mala suerte ha tenido la Asociación de la Prensa al organizar la corrida de su beneficio.

Compuesto el cartel bajo la base de la noble competencia de dos toreros de casa, Fortuna y Agüero, que con su valor, echaron del templo de Vista Alegre a las desaprensivas "figuras" incapaces de triunfar con el "toro", y con seis toros de don Antonio Pérez Tabernero, pagados a precio de oro, nadie dudaba del éxito económico de la fiesta. Pero...

El sábado los señores Veterinarios deshecharon dos toros por falta aparente de peso y edad, y como quiera que otro de los animalitos se había "suicidado" al desencajonarlo, fué autorizada la corrida con cuatro toros reglamentarios y dos reses de cuatro años "no" reglamentarias de la ganadería del señor Pérez Tabernero y un séptimo toro (éste también reglamentario) de la Sra. Vda. de Soler, autorizando la devolución de localidades a quien no estuviere conforme con la modificación del cartel, hasta el martes 17.

Solamente así se explica la desconsoladora entrada que registró nuestro coso taurino, pues no asistieron arriba de 7000 espectadores.

Presidieron la fiesta seis bellísimas señoritas de la aristocracia y el redondel así como los palcos centrales, estaban adornados con excelente gusto, por notables artistas vascos.

El ganadero de San Fernando, envió cinco reses de regular presencia, terciados, pero todos con el peso de reglamento, bastante corrido por cierto, de los cuales el primero fué francamente malo y los cuatro restantes, se dejaron torear bastante bien, especialmente el segundo. La señora Vda. de Soler no puede agregar lauro alguno a su divisa con la pelea de los dos toros que de

su vacada se lidiaron en esta corrida, en tercero y séptimo lugar respectivamente, dada la mansedumbre de los mismos.

Fortuna estuvo muy bien en su primer toro, al que tras de breve y valiente faena de muleta, lo despachó de media estocada superior, con vuelta al ruedo y petición de oreja.

En los otros tres, pues mató también al séptimo, debido a haberlo sorteado a cara o cruz con Agüero, cumplió aceptablemente escuchando palmas. Con el capote muy bien, claro está que al estilo anticuado de los toreros de otra promoción.

La corrida de la estocada, anunciaban los carteles.

Efectivamente, ésta ha sido la corrida en que hemos saboreado más a gusto la más bella de las suertes del toreo. Fué en el sexto toro, al que Martín Agüero había toreado de muleta en forma que no sospechamos nunca pudiera hacerlo, para rematar dignamente su revelación como muletero, con la confirmación indiscutible que hoy por hoy es **ES EL MEJOR MATADOR DE TOROS** de los actuales. Un pinchazo soberano que valió por el mejor volapié de que haya muerto toro alguno; otro pinchazo colosal y un volapié inmejorable (no recordamos haber visto mejor matar a un toro) han servido para que se le concediese al formidable estoqueador las dos orejas del astado y el estoque de oro, que en noble competencia se disputaron por votación del público ambos diestros vizcaínos. El triunfo de Martín ha sido rotundo, definitivo.

A su primero le toreó muy bien con la muleta para media colosal, siendo premiado con vuelta al ruedo y petición de oreja, y escuchó muchas palmas en su segundo al que despachó pronto y bien.

También con el capote estuvo a la altura de las circunstancias realizando un farol con las dos rodillas en tierra, del que se hablará mucho tiempo en los centros taurinos.

De sobresaliente actuó Guillermo Martín que tuvo una actuación discreta.

En la brega y con los palos, Chatillo de Bilbao que fué ovacionado, Morato, Zapata, Ramitos y Cadenas, y Lobatón, Barana, y Camero Chico de los del castoreño.

La votación para la concesión del estoque de oro, dió el siguiente resultado: Martín Agüero, 2772; Fortuna 1064, siendo por tanto concedido el trofeo al espada bilbaíno.

Los toros dieron un promedio de 288 kilos, o sea como los de Blanco, lidiados en la tercera de feria, de los cuales no se deshechó ninguno...

Mala, muy mala suerte ha tenido la Asociación de la Prensa.

ALFONSO

VALLADOLID

LAS DE FERIA

No hace muchos días, con ocasión de las corridas de Cuenca (¿?), tuve la desgracia tan sólo de leer la revista de ambas y me compadecí de los aficionados de la tierra del famoso crimen.

¡Pobres hombres; dos corridas al año y dos desastres! Todas estas consideraciones me hacía yo a mí mismo, sin saber, claro es, lo que darían de sí las de la tierra del toro. Pero creo han de haber sido un éxito dichas corridas cuencanas en relación con las nuestras; y para que ustedes se den

cuenta lo malas que han resultado voy a tener el disgusto de reseñarlas, pero lo más breve posible para no amargarme aun más la existencia.

Primera corrida

Se lidiaron toros de Pablo Romero, bravos y bien presentados por Valencia II, Antonio Márquez y Vicente Barrera.

Valencia II el "valeroso" chato, estuvo a la altura de sus narices, asustado toda la tarde, "capazos" de cualquier manera, bajonazos a granel y broncas de las grandes, todo mereció, y aun mucho más por su mucha desaprensión y su poca vergüenza.

Antonio Márquez, en el primero suyo estuvo a la altura del Chato, pero no así en el segundo, que nos obsequió con unas verónicas suaves y templadas de las que da Antonio cuando quiere; con la muleta sacó todo el partido posible del bicho que estaba muy aplomado; se le aplaudió, pero no lo que mereció, por tener al público ofuscado por su desdichada actuación en su primero.

Vicente Barrera, zaragatero y tal, se nos presentó Vicentico, pero así y todo fué el que más divirtió al público, y el que fué más aplaudido.

Segunda corrida

¡¡ Muiuras!! mal presentados, feos y escurridos de carnes, y por añadidura mansos.

Ediciones de LA FIESTA BRAVA

Últimas publicaciones:

APOLOGIA DE LAS FIESTAS DE TOROS, por A. Campmany. 2 ptas.

Reimpresión del rarísimo opúsculo del famoso humanista, en edición limitada, dedicada a los bibliófilos.

ESCRITOS SOBRE TAUROMAQUIA, de Moratín, Jovellanos y Figaro. 3 ptas.

Curiosa recopilación de lo que estos tres grandes escritores, publicaron uno en pro y otros en contra de las corridas de toros.

Edición limitada, para bibliófilos

REGLAMENTO DE LAS CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLOS con notas y observaciones de *Uno al Sesgo*. 1 pta.



Otras publicaciones:

TOROS Y TOREROS EN 1928. 5 ptas.

EL ARTE DE VER LOS TOROS. 3 ptas.

ASES DEL TOREO, etc., etc.

Félix Rodríguez, Gitanillo de Triana, Vicente Barrera, Posada, Enrique Torres, Armillita Chico. 30 cts.

En venta en los kioscos y las librerías de España y América, y se mandan también contra reembolso dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

Valencia II, repetido en vista de su "éxito" anterior, estuvo aun más desastroso, que la primera tarde; perderemos tiempo detallando su labor, únicamente diremos que estuvo peor que Cagancho en una tarde de fracaso.

Marcial Lalanda. En primer lugar le tocó un toro manso, le hizo una faena dominadora y en cuanto se hizo con él, le cazó con su peculiar habilidad.

En el otro aun peor que el primero, llegó entero a la muerte, porque no había tomado ninguna vara, le trasteó... como pudo y le mató lo mismo.

Félix Rodríguez, unas verónicas y unos pases compuestitos en el sexto el único bravo de la tarde y se acabó, lo demás, fué huir, bajonazos y otras delicias.

¡ Señores, vaya bostezos en la plaza!

Tercera corrida

Saltitos, ni fú ni fa, una cosa así... regular.

Marcial Lalanda, no hizo nada, porque no quiso. El público muy justamente abucheó al "maestro".

Villalta, desde el primer momento se aludó de la situación porque ha sido el único que hasta ahora se ha arrimado, ho cortado una oreja, ha dado dos vueltas al ruedo y ha quedado el público diciendo: ¡ qué vuelva el año que viene!

Félix Rodríguez... el "profesor" estuvo como el maestro, es decir, infame ¡vaya parejita!

Vicente Barrera, me gustó más que el primer día, se pasó más veces los toros por la faja; cómo Villalta fué muy aplaudido y cortó una oreja.

Razón tiene don Pedro Carreño: "Quien tuviese un poco de vergüenza para prestársela a estos toreros".

Cuarta corrida

Seis toros de don Gabriel González, según decían los carteles, pero según digo ya seis novillos; los encargados de su lidia fueron Cagancho, Barrera y Bienvenida.

Cagancho está completamente "cambeao", en ambos toros nos obsequió con sus clásicos parones; en el último hizo una gran faena, no cortando la oreja de su enemigo, por sus múltiples "pellizcos" con el acero; pero en general puede decirse que Cagancho, estuvo más decidido que de costumbre y hasta a ratos valiente, dando a cada uno una labor adecuada a sus condiciones.

Barrera a pesar de estar en su primero pesadísimo con el estoque, ha sido la mejor tarde que ha tenido en nuestra feria; en el último que mató hizo una gran faena, de torero y de valiente, que fué musicada y por la que cortó la oreja a su enemigo.

A Bienvenida, es la primera tarde que le he visto de matador de toros, pero casi puedo asegurar que llegará a ocupar uno de los primeros puestos entre los de su categoría actual; cortó una oreja y quedó encantado el público. ¡ Al fin a la última!

ALVARITO REYES

SAN CLEMENTE

18 Septiembre.—Los novillos de Irala, cumplieron.

Jurtino mayor, único espada, estuvo monumental con capote y muleta, con el estoque enorme, cortó tres orejas y fué sacado en hombros.

El sobresaliente Lechuga, muy valiente, se le aplaudió.

PORJABAD



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedir en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

Suscripción por un año: 12 pesetas

(Incluidos los extraordinarios)

Números atrasados: Doble precio

Un muletazo de Enrique Torres



A Lima va este artista valenciano con un contrato magnífico, a deleitar a aquellos aficionados con las maravillas de su privilegiado arte de gran torero